



Colombia Compite

Si usted quiere tener un panorama claro, integral, riguroso y propositivo sobre el desarrollo de Colombia, debe leer el Informe Nacional de Competitividad que realiza anualmente Colombia Compite (CC), anteriormente denominado Consejo Privado de Competitividad. Acaba de publicarse. Los que no quieran leerse más de 300 páginas pueden recurrir al resumen ejecutivo de solo 20 páginas. También pueden revisar el plegable, la magistral presentación de la presidenta de CC, Ana Fernanda Maiguashca, o los múltiples recursos adicionales que encontrarán en la página web. No hay excusa para no echarle un vistazo. Este año el informe tiene una particularidad: es su vigésima versión. En ese sentido, hace un recorrido por los principales avances obtenidos en las últimas dos décadas, identifica las deudas pendientes y prioriza los frentes que se deben

atender en los próximos cuatro años.

“ Sin embargo, hay un enorme reza- go: la produc- tividad. En Co- lombia se tra- baja más, pero no se es más productivo.

Entre las mejoras significativas se destacan la salud, que pasó del 86% a una cobertura prácticamente universal; la reducción de los homicidios de 40 por cada 100.000 habitantes a

26; y la cobertura de internet del 15% al 79%, entre otros aspectos. Las 3 palancas que explican estas transformaciones son: el cuidado y fortalecimiento de las instituciones, gracias a los contrapesos al poder por parte de entidades como la Corte Constitucional; el fortalecimiento técnico del Estado que se ve reflejado en el sector eléctrico o en el Banco de la República; y una mayor articulación entre los sectores público y privado, tal como se materializó en el desarrollo de infraestructura de transporte, producto de las Asociaciones Público Privadas (APP).

Sin embargo, hay un enorme rezago: la productividad. En Colombia se trabaja más, pero no se es más productivo. En los últimos 20 años la eficiencia en el uso de los recursos ha sido en promedio negativa. Una alerta monumental, que limita la inclusión y el progreso. Para Colombia Compite esto se debe particularmente a que el 98% de las empresas son micro y pequeñas, y solo generan 40% del empleo formal. El tamaño sí importa. No se puede seguir romantizando el rebusque y la informalidad.

Bajo esta perspectiva, el informe sugiere que las tres palancas deben enfocarse en aumentar la productividad y señala cuatro frentes que se deben atender con urgencia: el fiscal, reduciendo la deuda y el gasto improductivo; la salud, promoviendo transparencia y límites de gasto razonables y financiables; el sector minero energético a fin de garantizar la autosuficiencia energética a través de reglas claras y ágiles en los procesos de licenciamiento ambiental y consultas previas; y el regulatorio reduciendo trámites y actualizando la normatividad en aspectos como aduanas, contratación laboral y construcción. Innumerables lecciones que deben orientar la toma decisiones a nivel nacional y local.